

Serie Río de Letras - Territorios Narrados

Tu´tu Kuke i´ha tishe kueñe

Tío Conejo quiere ser grande

Docentes de la comunidad kofán de Santa Rosa de Guamuez

Edición Bilingüe A´INGAE – ESPAÑOL

Tu´tu kuke i´ha tishe kueñe = Tío conejo quiere ser grande / docentes de la comunidad kofán de Santa Rosa del Guamuez. -- 1a. ed. – Bogotá: Ministerio de Educación Nacional, 2015

p.: il. – (Río de letras. Territorios narrados PNLE; v11)

“Proyecto educativo comunitario del resguardo indígena Santa Rosa del Guamuez”. -- Incluye glosario -- Texto bilingüe: a´ingae – español

ISBN 978-958-691-693-6

1. Kofán - Vida social y costumbres 2. Indígenas de Colombia -Vida social y costumbres 3. Leyendas indígenas colombianas I. Serie

CDD: 980.0049861 ed. 20 CO-BoBN– a953689

Tu'tu kuke i'ha tische kueñe

Tío Conejo quiere ser grande

Serie Río de Letras

Territorios Narrados PNLE

Primera edición,

Bogotá, febrero 2015

© Ministerio de Educación Nacional

© Derechos reservados para Iván Queta y Cándida Queta

© Camilo Yoge, por la traducción y las ilustraciones

ISBN: 978-958-691-693-6

Tiraje: 9000

Gina Parody d'Echeona

Ministra de Educación Nacional

Luis E. García de Brigard

Viceministro de Educación Preescolar, Básica y Media

Laura Barragán Montaña

Directora de Calidad para la Educación Preescolar, Básica y Media

Sonia Vallejo Rodríguez

Subdirectora de Fomento de Competencias

Sandra Morales Corredor

Gerente del Plan Nacional de Lectura y Escritura

Luis Eduardo Ruiz

Coordinador del Proyecto Territorios Narrados

Coordinación editorial:

Juan Pablo Mojica Gómez

Edición: Karina Wesolowski

Diseño y diagramación: La Silueta Ediciones Ltda.

Diseño de la colección: Tragaluz editores SAS

Impresión: Panamericana Formas e Impresos SA

Impreso en Colombia - Febrero 2015

Reservados todos los derechos. Se permite la reproducción parcial o total de la obra por cualquier medio o tecnología, siempre y cuando se den los créditos correspondientes al Ministerio de Educación Nacional.

Contenido

Tu 'tu Kuke i 'ha tishe kueñe	1
Presentación	7
Introducción	10
Los kofán	12
Glosario	26

Tu'tu kuke i'ha tische kueñe

Tío Conejo quiere ser grande

INSTITUCIÓN ETNOEDUCATIVA SANTA ROSA DEL GUAMUEZ

PROYECTO EDUCATIVO COMUNITARIO DEL RESGUARDO

INDÍGENA SANTA ROSA DEL GUAMUEZ

Presentación

...no usar la lengua del niño indígena en el aula de clase y desconocer su cultura dentro de la enseñanza implica ignorar y rechazar la base fundamental para el desarrollo de sus capacidades, y para que él mismo se sienta valorado y respetado como ser humano.

ÑAMOTENODÉVO ÑANDE REKOTEE

Una nación diversa es una verdadera expedición hacia el conocimiento. En Colombia se hablan 68 lenguas nativas: 65 pertenecen a comunidades indígenas, dos son lenguas criollas —el creole del pueblo raizal de San Andrés y Providencia y el palenquero de San Basilio de Palenque— y una, el romaní, del pueblo gitano o Rrom.

Cada lengua es una cosmovisión que llena de sentido el territorio, la memoria y la identidad cultural de estos pueblos. Gracias al trabajo pedagógico de las comunidades participantes del proyecto Territorios Narrados del Plan Nacional de Lectura y Escritura «Leer es mi Cuento», del Ministerio de Educación Nacional, hoy las escuelas colombianas tienen la oportunidad de acercarse aún más a esta riqueza. Así, estudiantes y docentes de todo el país podrán conocer, reconocer y valorar esta inconmensurable diversidad, aproximarse a la palabra viva

de nuestros pueblos originarios, a sus mitos, leyendas, consejos, juegos y relatos que dan cuenta de su historia.

El PNLE ha puesto en marcha esta iniciativa que promueve la implementación y fortalecimiento de proyectos de oralidad, lectura y escritura en el marco de los sistemas etnoeducativos propios, comunitarios e interculturales. Como resultado de procesos pedagógicos comunitarios acompañados por el MEN, se logró producir en esta segunda fase 11 nuevos materiales escritos en lenguas nativas de los pueblos emberá chamí, ãbëra katío, kofán, nasa, raizal, sikuani y wounaan, con su respectiva traducción al castellano.

Leer y escribir en la escuela también nos debe permitir educar en la diversidad, mejorar la convivencia y favorecer la inclusión y la participación de todos los colombianos. Una vía para ello es hacer que los niños, niñas y jóvenes en las escuelas del país conozcan y valoren positivamente las diferencias culturales; por lo cual este proyecto da espacio a la diversidad y promueve la producción textual recuperando la voz y las tradiciones propias de las comunidades.

Con esta colección que entregamos al país, los docentes, estudiantes y las autoridades de los grupos étnicos, así como el Ministerio, contribuyen a impulsar lo consagrado por la Ley 1381 de 2010, ley de lenguas nativas, que en su artículo 17º indica la obligatoriedad de

impulsar la producción de materiales de lectura en lenguas originarias, realizados por las propios pueblos interesados en ello.

Los invitamos a compartir la palabra, la memoria y la identidad de estos pueblos y comunidades que encontraron en la lectura de sus territorios una posibilidad de narrar su existencia y, al llevarlas a lo escrito, nos convocan a un diálogo de saberes esencial para lograr el propósito de construir una Colombia en paz, equitativa y educada.

Luis E. García de Brigard

Viceministro de Educación Preescolar, Básica y Media

Introducción

Tío Conejo ha viajado por todo el mundo, pues sus hazañas forman parte de la tradición oral y escrita de muchas culturas. Desde Estados Unidos hasta la Patagonia y desde el África Oriental hasta las Antillas.

Tío Conejo es un personaje débil y pequeño que, valiéndose de la astucia y el engaño, siempre logra burlar a animales más grandes, fuertes y poderosos que él. No es de extrañar que calase muy hondo en tiempos de la Conquista, época en la que nació una de las figuras que mejor ha definido nuestra hispanidad: el pícaro. Un pícaro siempre está en movimiento y su presencia agita las cosas. Se vale de su instinto, por desposeído (no tiene nada más) o por desengañado (ya no confía en nadie). Aun así, un pícaro es travieso, bufón e incluso alegre: razón por la que se usa el término «vivo» para nombrarlo.

La cultura kofán no es extraña a esta tradición y por eso llega hoy a nosotros un cuento de Tío Conejo en la voz del Taita Querubín Queta, las ilustraciones de Camilo Yoge y el texto de Iván y Cándida Queta. En esta versión conocemos a un Tío Conejo que quiere ser grande, pero el dios supremo Chiga, en su también suprema sabiduría, le otorgará otros

distintivos, pues ha juzgado que con su pícara personalidad, este personaje tiene suficientes herramientas para defenderse.

Los kofán

Los kofán son una etnia indígena de aproximadamente 1250 habitantes, que viven en la Amazonía colombiana y ecuatoriana, en la zona fronteriza entre ambos países, entre los ríos Guamuez (afluente del Putumayo) y al Aguaricó (afluente del río Napo). En Colombia viven principalmente en el Putumayo y Nariño, y en La Punta, en la frontera con Ecuador. Su lengua, el kofán o a'Ingae, no tiene filiación con las familias lingüísticas conocidas.

Originalmente, esta etnia practicaba la horticultura de tala y quema, la caza, la pesca y la recolección. Sin embargo, con la expansión de la colonización, los kofán se integraron al mercado regional y ahora practican agricultura comercial (principalmente de maíz y arroz), crianza de animales domésticos, explotación de la madera y fabricación de artesanías para la venta.

Los kofán siguen practicando la agricultura de autoconsumo. Ubican los cultivos cerca de las casas y siembran plátano, yuca dulce, árboles frutales y plantas medicinales. Estos terrenos se utilizan durante tres años y luego se abandonan para que los vuelva a absorber el bosque. Por su parte, la caza, la pesca y la recolección han disminuido debido al impacto ecológico que ha sufrido el entorno. Por esta razón, los kofán ahora crían pequeños animales.

La autoridad de los grupos kofán la ejerce el curaca. Su posición no es hereditaria, sino que es elegida por la comunidad según la edad y el conocimiento del individuo. El curaca tiene la sabiduría para regir los asuntos mundanos, dominar las fuerzas sobrenaturales y curar enfermedades a través de las plantas medicinales. En la cultura kofán el yagé sigue siendo imprescindible en la adivinación del futuro, la toma de decisiones y el tratamiento de enfermedades físicas y espirituales.

Tayupiha kukehatsw A´i chigatsw anthe kukemaha chipiriveha tsunsi kukeha chigamaha iñaha na´suma ti´thsekhue kueñañe.

Cuando Chiga crea a los animales, Tío Conejo, que es uno de los más pequeños, le dice a Chiga que quiere ser grande.

Chigatsw sw ñuameki kueñe i´ha tsunsi esw hw kueñengi i´ha tsunsi chigaha sw kukemaha yambe iha, thesi tsuhimbama, vatuva the´thu, kiya inandzakhwma.

Y Chiga le responde:

—Si de verdad quieres ser grande, entonces debes hacer lo que yo te diga.

Tráeme un colmillo del caimán, las barbas del tigre y las lágrimas del quiyá.

Tu´tu kukeha a´i tayueha chiga mandasi u´tie ha vatuvani singwkhwni phi chigambiamba e sw ¿hunguesiekitsu´he tu´tu vatuva?

Re´rikhuengi savwhe tse´thie sharwpa tu´tu kukema kwndeye fae
kwndefaeyi.

Tío Conejo va entonces a territorio kofán a conseguir lo que Chiga le
ordenó.

Primero va en busca de Tío Caimán y lo encuentra en un lago. Lo saluda
y le dice:

— ¿Qué haces, Tío Caimán?

— ¿Yo? Aquí, asoleándome un poco.

Y abre su boca para lanzarse sobre el conejo y comérselo de un
mordisco.

Tu´tu kukeha dyumbeyi e sw mendevi tsw ke the´thuha tu´tu vatuva
tsunsi tu´tu vatuvaha feña tsufeuha viyaya avwhahi kukemaha e kañehe
tsunsi kukeha sw mendevia rande tsu´feki ambia keh tsa´kae athe
mendesi vatuvaha avwhahi kukeikhw tsumba ana.

Pero Tío Conejo, muy tranquilo, le dice:

—Qué hermosos colmillos tienes, Tío Caimán.

Tío Caimán sonríe y le brillan los ojitos de contento.

Y el conejo le dice:

— ¡Qué ojos tan grandes, claros y hermosos tienes!

Eres muy guapo y bonito.

Y tan feliz se pone Tío Caimán que se deja acariciar.

Tío Conejo logra así, con sus caricias y halagos, que Tío Caimán se quede dormido.

Vatuva anasi kukeha the 'thumaha sumbue ateswmbithse katiye.

En ese momento, Tío Conejo aprovecha y le saca un colmillo sin que se dé cuenta.

Tsumba kukeha vwthupa thesive thathasw ha 'ma chanangeveyi cachai.

Luego, Tío Conejo sale corriendo en busca de Tío Tigre y se encuentra a la Tía Boruga.

Tu´tu kuke ¿hunguesieki tsu´he va´thiniha?

Tu´tu chanange ñaha tu´tu thesivengi thathahe

¿kehaki atsw mani kachaiye? Hw atakhwniki kachiya mikueki thathahe tsa thesiha pwtsaswtsw.

Me´i chigatsw ñama maña thesi tsuhimbama angaye.

—Hola, Tío Conejo, ¿qué haces por aquí?

—Hola, Tía Boruga, estoy buscando a Tío Tigre.

¿Sabes dónde lo puedo encontrar?

—Lo puedes encontrar en los arrabales...

¿Y para qué lo buscas? ¡Ese animal es tan peligroso!

—Chiga me ordenó que le llevara las barbas del tigre...

Tu' tu kukeha atakhwni thesive thathasw ha hapa tsampini answndepa thesimaha kachai kachaipa sw mingaeki ka' he tu' tu thesi ñambe chigane ichhurunga tsa' khwma afeha tsunsi tu' tu thesiha tsa' khwve afesi tu' tu kukeha kw' ipa chigatsw afepaeha tsa' kae sw swpa ka khwtswthie khase sw tu' tu thesi mendeviki. Ke thunú, ke kambahw ke tsuhimba via' fa guha mendeshavi.

Tío Conejo se va a los arrabales, sube la montaña y allí se encuentra a Tío Tigre. Entonces le dice:

—Hola, Tío Tigre, ¿cómo estás? ¿Me puedes hacer el favor de regalarme una totuma de agua?

Tío Tigre le responde que sí.

Tío Conejo se toma el agua y le agradece muy amablemente diciéndole:

—Tío Tigre, qué hermoso eres, tu piel es tan linda...

Y esa carita tan linda... Tienes las barbas largas y bonitas.

Tsa' kae mwnsi mendesi thesiha avwhahi, mendesi tsesiha ana.

Y tan feliz se pone Tío Tigre que se deja acariciar. Tío Conejo logra así, con sus caricias y halagos, que Tío Tigre se quede dormido.

Tsae anasi tu' tu kukeha tu' tu thesi tsuhimbamaha saiwpathw ma' kae chiga sw' chu.

En ese momento, el conejo aprovecha y le arranca las barbas que necesita para Chiga.

Tse' thie vwthupa tu' tu kukeha ha tu' tu kiyave thathasw kiya inandzakhwve shakasi tu' tu kukeha ihasepae ma' kaengi i' naeña kiyama na' sw inandzakhwma iswyeha tsa' kae ihasepaehe hayi ni mahañikhe i' naembi hañupieha.

Luego, Tío Conejo sale corriendo en busca del Tío Quiyá, pues todavía le faltan sus lágrimas para cumplir con la misión que le puso Chiga. Se pone a pensar en cómo puede hacerlo llorar, porque ningún otro animal lo había logrado.

Tsumba ainguma ñuñangiamba kiya khwtswningae vwthu vwthuin hapa
khuangise dansa umbaye upatswpa ainguma kheñañe kheñamba
ainguha kiyama shwgiembague anga tu´tu kiyaha vwthupa kheñañe
i´hama ushambi, ushambipa kukama kankheni ha geniupa kankheni
apichakhw kankheni ha´ma ainguma kheñañeha ushambi.

Entonces torea a unos perros, sale corriendo por donde está el quiyá,
pega tres saltos y confunde a los perros. Y como allí estaba Tío Quiyá,
se ponen a cazarlo a él.

Corre y corre el quiyá tratando de salvarse de los perros.

Corre por Cali, corre por Villanueva, corre por Santa Rosa del Guamuez,
corre por todas partes y no encuentra salida.

Tsae kimbipa tu´tu kiyaha ushambipa i´na tse´i tu´tu kukeha napipa
kiya inandzakhwmaha isw.

Ahí se pone a llorar. Y en ese momento llega Tío Conejo y recoge las
lágrimas del Tío Quiyá.

Tu´tu kukeha tha´tha usefaemba chiganingae e ha vatuva the´thu,
thesi tsuhimba, kiya inandzakhwma taipa e anga.

Finalmente, Tío Conejo sale corriendo y le presenta todo a Chiga: el
colmillo de Tío Caimán, las barbas de Tío Tigre y las lágrimas de Tío
Quiyá.

Vaengi i pa´tshi ke iñahachuma ha´ñu ñama kueñaha tsunsi chigaha sw
tu´tu kukemaha hubanka chipirikima egaeha tsinku ti´tshe randehaki
ti´tshe egayaki, tsa´kaenswpa sw hwnda tsa´kanihagi ti´tsekue
kueñaña tsumba na´sw tsunsinama khuanifaese fentshinae khitshapa
kueña tu´tu kukeha avwhapa ha khuvwinte na´swha i´ha randengi
tsu´niha na´sw tsunsinaveyi chigaha khitsa kueña.

—Ya te traje todo lo que me pediste, Chiga. Ahora quiero que me hagas
grande. Y Chiga le dice:

—Si eso haces ahora, que eres pequeño, ¿qué harías si te hago grande?

De todas formas, para complacerte, te voy a hacer más alto.

Entonces Chiga lo coge de las orejas, le da vueltas y lo suelta.

Desde aquel tiempo, Tío Conejo tiene las orejas largas. Chiga sí lo hizo más grande, pero no como Tío Conejo se imaginaba.

Glosario

Boruga: también conocido como lapa, es un roedor de gran tamaño (30 a 60 cm) que habita en las montañas frías de Colombia, Venezuela, Ecuador y Perú. Tiene un pelaje café o gris con manchas más claras.

Chiga: dios supremo de los kofán.

Quiyá: también conocido como agutí, es un roedor de gran tamaño (40 a 66 cm) que vive en las selvas tropicales y bosques de sabana cercanos a los ríos, desde México hasta Argentina. Tiene una cola corta sin pelo.

Tu'tu kuke i'ha tishe kueñe / Tío Conejo quiere ser grande se compuso en caracteres Source Sans Pro y Pluto. Se imprimió sobre bond de 90 gramos en Bogotá, Colombia.

El Plan Nacional de Lectura y Escritura «Leer es mi cuento» creó el proyecto Territorios Narrados como una iniciativa pedagógica que busca fomentar las competencias en lectura, escritura y oralidad de estudiantes de Preescolar, Básica y Media en los contextos de la educación indígena propia y la etnoeducación. El proyecto promueve que las prácticas de lectura y escritura sean herramientas esenciales para el fortalecimiento de la identidad cultural y la atención educativa a grupos étnicos desde el Ministerio de Educación Nacional.

De esta manera, a través de espacios de acompañamiento pedagógico, de intercambio de saberes y de construcción colectiva, se propician diálogos interculturales. La materialización de este proceso se concreta en la Colección Territorios Narrados, que recopila textos de distinta índole que recrean la vitalidad cultural de los territorios y expresan la voz de comunidades indígenas. Así garantizamos que todas las instituciones educativas del país cuenten con libros de calidad; libros que permitan el desarrollo de prácticas pedagógicas que reconocen e incorporan la diversidad étnica y lingüística presente en el país.

Tío Conejo quiere ser grande forma parte de la colección Territorios Narrados. Rescata un relato de origen del pueblo Kofán sobre la sabiduría de la creación divina y el buen uso de las virtudes con las que cada ser llega al mundo. Esta edición bilingüe, a'ingae-español, busca

no solo reforzar el uso de la lengua materna dentro de esta comunidad,
si no que todos los niños de Colombia se acerquen a la cultura kofán.

Este libro está estructurado con parámetros de accesibilidad para garantizar el acceso autónomo e independiente, a las personas ciegas y con baja visión usuarias de lectores de pantalla, a la información, a la educación y al conocimiento. Estructuración realizada con la financiación de la Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo, AECID, y la cofinanciación de la Fundación ONCE – América Latina, FOAL. Se prohíbe su comercialización.

Bogotá, Colombia.

Febrero de 2022